

COMUNICADO
DEL MINISTERIO PARA EUROPA Y DE ASUNTOS EXTERIORES

GYMNICH DE LOS DÍAS 13 Y 14 DE ENERO DE 2022 EN BREST

16 de enero de 2022

Los pasados 13 y 14 de enero, por invitación del ministro para Europa y de Asuntos Exteriores, Jean-Yves Le Drian, y del alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidente de la Comisión Europea, Josep Borrell, los ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea se reunieron en formato Gymnich en Brest, en los Ateliers des Capucins, en el contexto de la presidencia francesa del Consejo de la Unión Europea.

La reunión permitió que los ministros hablaran sobre la seguridad de la vecindad oriental de la UE en un contexto de escalada de la tensión entre Rusia y Ucrania, así como de la situación en Kazajistán y Bielorrusia. En la reunión, la Unión Europea recordó, entre otras cosas, la necesidad de seguir llevando una política que repose sobre dos pilares.

En primer lugar, la adopción de una postura disuasoria firme con respecto a cualquier cuestionamiento de los principios fundamentales para la seguridad de Europa, en particular de los principios de integridad e inviolabilidad territoriales, así como del derecho de los Estados a decidir sobre sus arreglos de seguridad y sus alianzas. En la estela del Consejo Europeo del pasado mes de diciembre, los ministros subrayaron la importancia de mantener una estrecha coordinación entre europeos y recordaron su determinación de adoptar, si llegara a proceder, sanciones masivas en caso de violación de la integridad territorial de Ucrania.

Los ministros manifestaron su pleno apoyo a los esfuerzos diplomáticos que se están realizando, en particular en formato Normandía, dirigido por Francia y Alemania en aras de la implementación plena de los Acuerdos de Minsk. Observaron la convergencia que existe sobre la importancia de la prosecución de un diálogo exigente con Rusia que sea acorde a los términos y los parámetros europeos, puesto que, ante todo, lo que está en juego es la seguridad de los europeos.

Los ministros también departieron sobre la Brújula Estratégica con los ministros de Defensa, al ser este proyecto una de las prioridades principales de la presidencia francesa. El documento, verdadero libro blanco de la defensa europea, está pensado para proporcionar un marco para el análisis conjunto de los grandes cambios mundiales y las amenazas a las que se enfrenta Europa, al igual que para dar una orientación a la Política Europea de Seguridad y Defensa para 2030, con el fin de dotar de mayor capacidad, autonomía y soberanía a la Unión Europea. Las conversaciones permitieron que todos expresaran sus puntos de vista y prepararan las negociaciones que se abrirán muy próximamente de forma que el documento sea lo más estratégico, concreto y ambicioso posible con vistas a su adopción por los jefes de Estado y de Gobierno en el Consejo Europeo de los próximos 24 y 25 de marzo.

También figuraban en el orden del día las relaciones con China, con el fin de reafirmar la unidad de la UE sobre esta cuestión y la plena solidaridad de los Estados miembros con Lituania, que sufre inaceptables presiones diplomáticas y económicas por parte de Beijing. Recordaron lo importante que resulta que la UE se dote de los medios necesarios para luchar contra cualquier forma de presión económica para proteger sus intereses soberanos.

Se reafirmó la voluntad de la UE de desarrollar su presencia en el Indopacífico, una de las prioridades de la presidencia francesa, en torno a la que se celebrará un foro ministerial el 22 de febrero en París, en sintonía con la estrategia europea aprobada por el Consejo Europeo el pasado mes de octubre.

Los ministros hablaron de la necesidad de reforzar la estrategia de influencia de la Unión Europea en las organizaciones internacionales para que prevalezca nuestra visión común, basada en el respeto de los derechos humanos y la promoción de un multilateralismo abierto y eficaz. Todos coincidieron en lo oportuno e importante de esta cuestión puesto que Europa (instituciones europeas y Estados miembros) es uno de los principales donantes de fondos (y, muchas veces, el mayor) en el seno de dichas organizaciones.

Para abordar la cuestión de las relaciones entre Europa y África, se contó con la participación del presidente de la Comisión de la Unión Africana (UA), Moussa Faki, y la ministra de Asuntos Exteriores de Senegal, Aïssata Tall Sall, por ser su país el próximo en asumir la presidencia de la Unión Africana. Los debates permitieron hablar de la importancia que reviste la refundación de la asociación Europa-África, nuclear en la Cumbre UA-UE que se celebrará en Bruselas los días 17 y 18 de febrero de 2022 y que debe permitir desarrollar mutuamente la soberanía europea y la soberanía africana. Todos los participantes confirmaron esta ambición, que se vertebra alrededor de tres prioridades concretas: prosperidad, seguridad y movilidad. Todos recordaron la importancia de edificar la refundación sobre proyectos concretos y estructuradores, en particular en términos de soberanía sanitaria y vacunal o de refuerzo de la arquitectura de seguridad euro-africana.

Por último, los ministros hablaron de la situación en Mali, que es especialmente preocupante tanto por la ya confirmada implantación en el país de la sociedad rusa de mercenarios del Grupo Wagner, como por el no respeto del calendario de transición por parte de la Junta. Los ministros subrayaron que resulta necesario dar una respuesta europea coordinada para respaldar las decisiones tomadas por la CEDEAO, incluso adoptando sin demora sanciones específicas contra la Junta actualmente en el poder en Mali. También recordaron que mantienen su presencia *in situ*, especificando que no se mantendría a cualquier precio y que seguiría prestándose una atención muy especial a la evolución de la situación.